
Pablo VERDIER MAZZARA (ed.), *Psicología y psiquiatría. Textos del Magisterio pontificio*, Madrid: BAC, 2011, XXXIX + 394 pp., 14 x 21, ISBN 978-84-220-1520-8.

El profesor Verdier, especialista en Psiquiatría con amplia experiencia docente, miembro de la Sociedad Tomista Argentina, actualmente Académico de la Universidad Católica de Chile, ofrece una compilación de intervenciones pontificias sobre la salud mental. Se trata de un trabajo minucioso y cuidado en sus fuentes y, en buena medida una novedad. Una recopilación extensa de esta materia no había sido presentada hasta ahora. Los textos de Pío XII (1939-1958), Juan XXIII (1958-1963), Pablo VI (1963-1978), Juan Pablo II (1978-2005) y Benedicto XVI hasta el año 2009, dirigidos a la Academia Pontificia para la Ciencia, Pastoral Sanitaria, Congresos científicos, Tribunal de la Rota Romana, etc., ayudan a comprender que el terapeuta no puede prescindir de la condición espiritual del ser humano. Merecen destacarse las palabras dirigidas por los papas sobre el problema del alcoholismo y la drogadicción.

En las últimas décadas, un concepto dominante en el cuidado de la salud mental, se basa en la noción de «salud integral». No puede señalarse al cuerpo sin señalarse a la persona. Movimientos como el denominado «Psiquiatría para la persona», promovido por la Asociación Mundial de Psiquiatría, pretenden impulsar una terapia articulando ciencia y humanismo. De otra parte, los estudiosos de la filosofía de la psiquiatría, vienen insistiendo en que la práctica clínica debe integrar el sistema de valores del médico con el del paciente (cfr., entre otros, WOODBRIDGE, K. y FULFORD, B., *Whose Values? A workbook for values-based practice in mental health care*, «The Sainsbury Centre for Mental Health», London: 2004; SEVA DÍAZ, A. [dir.], *Psiquiatría Humanística*, Zaragoza: Ino-Reproducciones, 2006; CABANYES, J. y MONGE, M. A. (eds.), *La salud mentad y sus cuidados*, Pamplona: Eunsa, 2010; etc.).

Verdier Mazzara incluye en su libro una amplia *Introducción* (pp. XIX-XXXIV) en la que da razón de la oportunidad de este proyecto de la *Biblioteca de Autores Cristianos*. Explica y fundamenta de qué manera la integración entre ciencia, filosofía y fe se encuentra en los distintos pronunciamientos pontificios. La integración y unidad del saber viene a ser una asignatura pen-

diente. Como ya señaló Pío XII, «...la existencia de cada facultad o función psíquica se justifica por el fin del todo. (...) Sería apartarse de la realidad querer confiar, en teoría o en práctica, la función determinante del todo a un factor particular, por ejemplo, a uno de los dinamismos psíquicos... Estos dinamismos son energías, tal vez de una intensidad considerable, pero la naturaleza ha confiado su dirección al puesto central, al alma espiritual, dotada de inteligencia y de voluntad, capaz normalmente, de gobernar estas energías» (*Discurso al Congreso de Psicoterapia y Psicología Clínica*, 13-IV-1953). En otros términos, de Juan Pablo II, «...conviene recordar que aunque [la ciencia] tenga la capacidad de explicar el funcionamiento biológico (...) no podría enunciar por sí sola la verdad última y proponer la felicidad que el hombre anhela alcanzar, ni dictar los criterios morales para llegar al bien. En efecto, estos últimos no se establecen sobre la base de las técnicas ni se deducen tampoco de las verificaciones de las ciencias experimentales, sino que “están en la dignidad propia de la persona” (VS 50)» (*Discurso al grupo de trabajo sobre el genoma humano organizado por la Academia Pontificia de las Ciencias*, 20-XI-1993).

La fe y el obrar cristiano, como se reitera en muchos de esos textos a lo largo de más de medio siglo, son una apreciable ayuda para entender y conllevar la enfermedad psíquica, e incluso, en determinadas situaciones, prevenirla. Asimismo, la dignidad de la persona no queda ensombrecida por el hecho de padecer una enfermedad; muy al contrario, debe ser exquisitamente respetada, especialmente, cuando la patología impone algunas limitaciones (cfr. JUAN PABLO II, *Discurso en la Conferencia Internacional sobre «La mente humana»*, 17-XI-1990). Pero aún más, como expresó Benedicto XVI en referencia a la *discapacidad mental*, «...es sumamente urgente la formación y actualización del personal que trabaja en un sector tan delicado de la sociedad. Todo cristiano, según su tarea y su responsabilidad, está llamado a dar su aportación para que se reconozca, respete y promueva la dignidad de estos hermanos y hermanas nuestros» (*Mensaje a la XIV jornada mundial del enfermo*, 8-XII-2005).

Al considerar la unidad de la persona y su dimensión espiritual, la relación entre la actividad psíquica y la vivencia religiosa adquiere mayor relevancia cuando inciden en la persona que enferma. La selección ofrecida ayuda a entender la comunicación entre el hecho religioso y la salud mental. «La motivación del autor va mucho más allá que una mera curiosidad intelectual. Él ha comprendido que el hombre es un ser de una dignidad tal que para com-

prenderlo en toda su amplitud se requiere de la luz que aporta la Iglesia, como depositaria de la Revelación divina y autorizada voz en materia de fe y moral. Desde su quehacer médico, no puede obviar esta luz que, lejos de oscurecer la razón humana, la abre a nuevos horizontes, la enriquece y la sitúa en el contexto de una antropología que responde con mayor profundidad a lo que el hombre es» (p. XV, *Prólogo*, de Mons. Chomalí, de la Pontificia Academia para la Vida).

Pese a los años transcurridos desde que fueron publicados algunos de los textos de esta recopilación, siguen teniendo actualidad pues favorecen dar respuesta a planteamientos que todavía nos encontramos hoy en día. En este sentido, el libro incluye un Apéndice (pp. 249ss.) con otra valiosa selección de importantes documentos eclesiales acerca de la libertad como factor esencial de la personalidad (León XIII, Pío XII, Pablo VI), otros en los que se explicita que la fe no es una «proyección» de la mente (Pío X, Juan Pablo II), una llamada de atención sobre las antropologías (Pablo VI, Juan Pablo II), conciencia psicológica y conciencia moral (Pablo VI), aspectos psicológicos y morales de la culpa (Pío XII), psicoanálisis (Pío XII, Pablo VI), instintos humanos (Pío XII, Juan Pablo II, Benedicto XVI), hipnosis (Pío XII), y tres ejemplos de transgresión de la ley natural y sus consecuencias psicológicas (en palabras de León XIII, Pío XI, Pío XII, Pablo VI, Juan Pablo II y Benedicto XVI): planificación familiar artificial, aborto y divorcio.

El conjunto de esta compilación da luces que permiten resaltar la igualdad esencial entre el hombre y la mujer desde el punto de vista de «su humanidad», e iluminar las cuestiones antropológicas que han podido quedar confusas por ciertas ideologías. El cristianismo abre, además, una nueva dimensión al sentido del sufrimiento, dando respuesta al porqué y para qué. De la lectura de esta compilación, puede sacarse otra conclusión: la fe cristiana no adopta un posicionamiento rígido y cerrado, condicionado por unas creencias, sino que es expresión de un modo de entender al ser humano que resalta su dignidad y libertad; y en el entorno de la libertad está el amor. La lectura de estos documentos constituye, en fin, un valioso enriquecimiento personal para los que se dedican a trabajar en temas de salud mental. El libro incluye asimismo, un útil y bien trabajado índice de materias y conceptos claves, elaborado en colaboración con licenciadas en Psicología por la Universidad de los Andes (Santiago de Chile).

Ignacio APARISI